

EL AMOR MENOS PENSADO

T.O.: EL AMOR MENOS PENSADO
NACIONALIDAD: ARGENTINA
DURACIÓN: 130'
AÑO: 2.018



Estreno Screenbox Funatic: 30-11-2.018
Estreno España: 30-11-2.018

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



FICHA ARTÍSTICA

Marcos: Ricardo Darín
Ana: Mercedes Morán

FICHA TÉCNICA

Director: Juan Vera
Guion: Daniel Cúparo, Juan Vera
Productores: Chino Darín, Ricardo Darín, Christian Failla-ce, Juan Pablo Galli, Federico Posternak, Juan Vera
Fotografía: Rodrigo Pulpeiro
Montaje: Pablo Barbieri Carrera

SINOPSIS

Marcos y Ana han estado casados durante veinticinco años. Cuando su único hijo se va de casa para comenzar su carrera universitaria en el extranjero, la pareja entra en una profunda crisis existencial. Sin peleas de por medio, casi como si se

tratara de un nuevo proyecto en común, deciden separarse. Lo que sería, lisa y llanamente, una separación de común acuerdo. En tran de lleno en lo que se conoce como la vida de solteros. Marcos y Ana, se interrogan a fondo sobre el amor, la naturaleza del deseo, la fidelidad, y toman una decisión que modificará sus vidas para siempre.

FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: JUAN VERA

-El Amor Menos Pensado (2.018)

PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-Sesión Inaugural: Sección Oficial del Festival de San Sebastián (2.018)
-Sección Oficial: Festival de Oslo (2.018)

NOTA DEL DIRECTOR

“El Amor Menos Pensado” es una película de personajes. Es una película muy hablada, donde los protagonistas, como dos cabezas parlantes, se dicen la verdad, no esquivan, ni le temen al conflicto. Se conocen profundamente, valoran su inteligencia y lucen ostentosos su ironía. Muy lectores ambos, están familiarizados con el concepto de La Angustia Existencial y con la Idea de Finitud.

Los acompañan una serie de personajes secundarios que dan cuenta de las distintas maneras e ideas respecto del amor, la sexualidad, la vida en pareja, el deseo y también la soledad. Todas como opciones válidas.

También es una película generacional, de personas nacidas en los '60, atravesados por esos años, cultural y vivencialmente. Ya han visto morir casi todas las utopías con las que se formaron, y hoy conviven con el peso de ese desencanto, pero con un instinto vital y optimista.

En cuanto al estilo visual será una película donde la cámara estará al servicio de los actores, de la puesta en escena. Los personajes deben moverse con libertad dentro del cuadro. Seremos observadores de sus vidas.

Si bien en la película se tratan temas tan serios como la naturaleza del amor, la perdurabilidad y la mutación del deseo, la infidelidad... todo pretendo contarlos con una distancia lúdica, una especie de escepticismo optimista, permitiendo al espectador que reflexione, que se inquiete, pero sin urgencias ni gravedad.

ENTREVISTA CON RICARDO DARÍN

Ricardo Darín estrenó en la noche de este jueves la alfombra roja de San Sebastián como protagonista del largometraje inaugural, “El amor menos pensado”, opera prima de su paisano argentino Juan Vera. La cinta descansa sobre la excelente actuación de Darín, mano a mano con Mercedes Morán. Es la historia de un

aparente desamor en una pareja de cincuentones, sin más razón aparente que el fin de la chispa de la pasión inicial. Ellos se sinceran y llevan su verdad hasta las últimas consecuencias. En esta entrevista, Darín opina sobre la verdad y el amor, sus grandezas y sus riesgos.

La película trata de la honestidad y la sinceridad, que quizás son valores a la baja o no tan en alza como la mentira, los secretos, la posverdad...

O como lo políticamente correcto, que muchas veces actúa como una autocensura, ¿no?

¿Cree que esa subestimación de lo honesto en el terreno privado tiene que ver con la depreciación de la honradez y la verdad en la esfera pública?

Si algún día alguno de los funcionarios que deciden nuestros destinos se enfrentara a los micrófonos y las cámaras y dice la verdad, no tengo la menor idea de lo que haríamos. Y no veo garantías de que acabara bien. Pero si ocurriera, si de repente un dirigente nos mostrara sus incertidumbres y sus miedos, seguro que confiaríamos en él. Porque ya estamos demasiado machacados con que los políticos nos digan que saben exactamente cómo son las cosas para luego ver nosotros que no es así. Me parece humanamente aceptable que uno de esos funcionarios dijera: “Estoy tan preocupado como ustedes. Me estoy preguntando si esto que estamos poniendo en marcha dará buenos resultados o no. ¿Ustedes qué opinan? Quiero consultarles...”. Pero creo que eso no interesa mucho en los niveles de un gobierno.

¿Actuar así sería revolucionario?

Y sí. Bueno, el amor también es revolucionario. Hablar del amor es casi un anacronismo. Parece muy blando; mejor hablar de desastres y de miserias. Y sin embargo, deberíamos reconocer que si la especie humana se mantiene en pie a pesar de todos los errores cometidos es gracias a eso; a ese pequeño detalle que es el amor; esa cosa por la cual de repente se juntan dos personas que sienten un impacto, ven trastocada su vida a causa del otro y... deciden seguir adelante con la especie

humana.

La película también plantea cómo el aumento de la esperanza de vida ha incrementado las posibilidades de tener varias relaciones...

Sí, la expectativa de vida es mayor gracias a los antibióticos y demás. Pero creo que de algún modo estamos prediseñados para durar un cierto tiempo y no mucho más. ¿Qué sentido tendría vivir ciento cuarenta años, incluso llegando muy bien hasta ahí? Recuerdo a mi abuela, que murió con 101 años y era una persona excepcional, con tremenda energía. Unos meses antes de fallecer, después de una conversación difícil por sus problemas en el habla, le pregunté si estaba algo cansada. Me respondió: 'Y sí. Es que ya está'. Claro, la mujer había visto morir a toda su familia y sus amigos, se había quedado absolutamente sola y parecía preguntarse: '¿Ahora ya, qué más?'

Pero el filme transmite la idea de que ahora, con unas vidas más largas, hay más oportunidades

Sí, hay gente que se casa cuatro y cinco veces. Es increíble. No sé cómo lo hacen. Supongo que en el fondo se trata de buscar aquello que sintieron un día. Están queriendo revalidar aquel impacto, aquella patada de burro que uno siente en el pecho cuando se enamora. Y valoro esa esperanza que albergan, pero la verdad es que yo no me imagino así. Para mí la reflexión es con uno mismo. Tengo una mujer a la que adoro. Cada día más. Y me pregunto: ¿Ella como me verá? ¿Estará de acuerdo en esto y lo otro? ¿Hasta qué punto mantengo el nivel o hasta dónde habré caído? ¿Qué cosas me perdona y cuáles ha dejado de exigirme? En ese juego de ponerse en el lugar del otro podemos descubrir muchas cosas sobre nosotros mismos. Lo que ocurre es que no es un juego que acostumbremos a practicar muy seguido. Estamos acostumbrados a criticar y juzgar al otro, a comprenderle poco y a tolerarle menos. Y así nos vamos haciendo viejos.

Esta es una película de diálogos. Como en otras narraciones así, los personajes hablan muy bien; mejor que en la vida cotidiana, pero funciona. ¿Cómo se hace?

El cine, así como el arte o la literatura o el teatro y en menos ocasiones la televisión, a veces son como ventanitas que nos permiten espiarlos en situaciones y actitudes que nos permiten ser un poco mejores. Normalmente vivimos unas vidas plagadas de confrontaciones y problemas. Y pocas veces tenemos la oportunidad de pararnos sobre lo que hacemos. Suelo fantasear con la idea de que la gente que habita en el campo o en pequeñas poblaciones en la costa tiene otra dinámica de vida porque dispone de más tiempo para reflexionar. Yo creo que podemos ser mejores. Lo que ocurre es que estamos muy condicionados. En las grandes ciudades todo es muy rápido. Tardamos mucho en los traslados y hemos perdido contacto real, personal y hasta físico con los demás. Lo paliamos con las redes y pensamos que, al estar al corriente por Facebook de que fulano ha festejado el cumpleaños de su hija o cualquier otra cosa, sabemos de lo que ocurre en su vida y en la de todos los amigos y no estamos aislados. Pero la verdad es que sí lo estamos. Gracias a las puertitas como las que en este caso nos abre el cine en esta película, vemos a unos tipos que hablan mejor que la media pero sobre todo que son honestos. Y que nos hacen preguntarnos si acaso la vida no es así mejor y más verdadera; tal vez más difícil, pero mejor.

Difícil y con riesgos.

Sí. En la película se plantea, aunque no exactamente en estos términos, qué pasaría si tu pareja te confiesa que ya no te quiere. Parece una agresión. Y, sin embargo, la agresión consistiría en todo caso en hacer creer a alguien que le sigues queriendo sin ser cierto. Lo honrado y valiente es acortar el camino, reconocer las cosas. Decir: Ya no te quiero. ¿Qué hacemos?

Wim Wenders decía que es muy difícil que los jóvenes encuentren el amor por culpa de las redes, porque con ellas basta con hacer click para encontrar otra persona. ¿Dónde queda la idea de la fidelidad en este mundo?

Yo creo que la fidelidad más extrema es contigo mismo, con lo que te va y con lo que no. Y si tienes la oportunidad de ponerlo sobre la mesa ante el otro, estás siendo fiel con ese otro. A veces, a la hora de decidir, no elegimos

la verdad sino lo políticamente correcto. Edulcoramos y utilizamos eufemismos para que el otro no se sienta agredido, cuando lo que estamos haciendo es agredirle por debajo de la mesa.

El cine argentino vive uno de sus mejores momentos. No precisamente como la política. ¿Hay una relación inversa?

Bueno, las crisis son una gran factoría de creatividad. Un motor importante. Ocurre también con el teatro. En Argentina vivimos una enorme proliferación de grupos teatrales off que atienden cuestiones directamente relacionadas con la realidad. Y allí salimos de una crisis para entrar en otra. Pero ojalá esa dinámica pare.

LA CRÍTICA OPINA (por Pablo O. Scholz en Clarin.com)

No es una película "de género", pero "El amor menos pensado" va a generar muchísimo. Es una comedia romántica dramática sobre una pareja que se ama, se deja de amar y vaya a saber si vuelve a hacerlo. Al estilo de "El mismo amor, la misma lluvia", de Juan José Campanella, el director al que Juan Vera, realizador de este chispeante filme, asistió como productor en varias de sus propuestas.

Marcos (Ricardo Darín) y Ana (Mercedes Morán) conforman un matrimonio que lleva 25 años juntos. Su hijo se va a estudiar a España, y sea el nido vacío o el vacío que venían abriendo casi imperceptiblemente, ambos se dan cuenta en una charla más o menos espontánea que no tienen nada en común que los sostenga como pareja. No es que se peleen, o se lleven mal. Sencillamente la pasión habría comenzado a extinguirse, no saben cómo reaccionar ante ese agujero y deciden separarse.

A partir de allí, cuando transcurrieron 40 de los 130 minutos que dura la película, el guión coescrito por el director y Daniel Cúparo (ya habían redactado el de "Iguanita a mí" y "Dos + dos") toma a los protagonistas en su "soltería". Ambos son profesionales (él, profesor; ella trabaja en una empresa de marketing) y con más comedia que drama el filme los toma en sus desventuras amorosas. Sea por Tinder, Facebook o Instagram, las relaciones que van teniendo serán más o menos pintorescas (la de él con el personaje de Andrea Politti es quizá la más efectiva en el sentido humorístico).

Es que Vera demuestra tener un muy buen timing, como Campanella, para dosificar humor y ternura en las situaciones que plantea. Y más allá de un rigor en lo estilístico (la película se ve, se luce muy bien) ese punch en los diálogos es un mérito que no es muy habitual en este tipo de cine en la Argentina.

Construida, entonces, sobre un libro potente, eficaz, y logradas actuaciones, "El amor menos pensado" (que abre el Festival de San Sebastián) trata sobre la pareja, la convivencia, la necesidad de sentirse acompañado, el amor y los amigos. Porque, como bien indica el manual de la buena comedia americana, los personajes secundarios están allí como soporte de los protagonistas, y habrá quienes se ganen más rápido la empatía del espectador (la pareja amiga que integran Luis Rubio -una revelación- y Claudia Fontán). Pero hay muchos, muchísimos roles de reparto encarnados por muy buenos actores. Andrea Pietra y Jean Pierre Noher son sólo dos.

El debut de Juan Vera en la realización muestra que es un hombre que desde la producción y el guion entiende el llamado cine mainstream como pocos. Y es evidente que sería un desperdicio que no volviera a la dirección. Al margen, la cantidad de guiños que Vera pone aquí y allá son para entendidos o cinéfilos (en la fiesta de cumpleaños, por ejemplo; en las fotos; en la mención de apellidos).

Mercedes Morán está mucho más luminosa que en "El Ángel", y en un registro completamente distinto a varias de las películas en las que la veremos en breve, demostrando que tiene, también, un don para la comedia. Y Darín se luce en un rol casi bordado a su medida, que le da esa posibilidad de emocionar y hacer reír como hasta ahora tal vez sólo le había permitido Campanella.